

Inglés con fines específicos

Mónica Chacón Prado

RESUMEN

El siguiente artículo resalta la importancia de crear un curso de inglés con fines específicos para los funcionarios de la Universidad Estatal a Distancia por medio de una recopilación de datos históricos y estudios de casos en donde se comprueba los resultados favorables de esta modalidad de la enseñanza del inglés. Además, se describen los métodos más comunes, así como las ventajas y desventajas de los cursos de inglés con fines específicos en Costa Rica.

Palabras claves: Inglés con fines específicos; enseñanza del inglés; segunda lengua; metodologías.

ABSTRACT

The following article highlights the importance of creating English for Specific Purposes courses for the Distance Learning University staff by means of a compilation of historic data and case studies. The compilation shows positive results of this kind of English teaching. Besides, the article describes the most common methods; as well as, the advantages and disadvantages of English for Specific Purposes courses in Costa Rica.

Key words: ESP; English teaching; second languages; methodologies.

Introducción

El dominio del inglés, lengua germánica de la familia Indo-Europea, y hoy el segundo idioma más hablado en el mundo después del chino, ha dejado de ser una opción para convertirse en un requisito para el éxito académico y profesional en Costa Rica. La razón principal de

este cambio en exigencias se debe al impacto tecnológico, económico y educativo que Estados Unidos, así como otros países de habla inglesa, han tenido en las últimas décadas. Como resultado, un mayor número de personas interesadas en hacer negocios y disfrutar de los bienes y servicios ofrecidos por estos países participan en cursos y sistemas para

aprender inglés. Desde mucho antes del boom de los “call centers,” para ser precisos desde 1825, el estado inició la enseñanza del inglés, junto con otros idiomas, en la Casa de Enseñanza de Santo Tomás. Poco a poco este interés por el idioma inglés ha aumentado, ya que datos del periódico La Nación (2008) indican que en el país hay un total de 80 institutos de enseñanza del inglés que tiene inscritos alrededor de 170.000 adultos. Además, las universidades y los centros para-universitarios han incluido, como parte de su programa de estudio, cursos de inglés para satisfacer la demanda de profesionales con conocimientos del idioma. Pero a pesar de vastos esfuerzos, la cantidad de trabajadores con dominio del inglés aún es insuficiente para el mercado laboral actual. Esto trae como consecuencia una pérdida importante de divisas y oportunidades de crecimiento personal, así como “6000 puestos desaprovechado[s] en los últimos tres años por falta de [personal] bilingüe.” (La Nación, Marzo 2008).

Como medida remedial, muchas instituciones han implementado diferentes estrategias para capacitar a su personal en el área del inglés. La estrategia más común es fomentar y facilitar la participación de profesionales en cursos de inglés comercial. Sin embargo, muchas empresas y funcionarios ven sus objetivos frustrados debido a que el contenido de

los cursos es muy general para satisfacer las demandas lingüísticas o de idioma de los profesionales.

A razón de todo lo anterior, se promueve la enseñanza del inglés desde la visión del ESP (inglés con fines específicos, en sus siglas en inglés) o IFE. Las ventajas de un curso de inglés con fines específicos son superiores en muchos ámbitos y compensan los pocos aspectos negativos de este enfoque pedagógico. En primer lugar, el curso satisface las necesidades particulares de idioma. Es decir, se enfoca en una o dos habilidades lingüísticas. Otra ventaja es que el contenido de los cursos es más atractivo para el participante, ya que se enfoca en el área de trabajo o estudio y no en temas fuera del área de interés. Para lograr combinar la parte lingüística y de contenido se utiliza una metodología basada en tareas por desarrollar. Lamentablemente, lograr este nivel de especificidad es difícil. Por lo tanto, la variedad de cursos de IFE es reducida y los costos para su creación son elevados. Esta carencia de cursos para las áreas laborales también se ve reflejada en los materiales disponibles en el mercado. A pesar de las desventajas de los cursos IFE, a los cuales nos referiremos en el siguiente subtítulo, es imperante que las empresas e instituciones busquen espacios para estos cursos y así potenciar las habilidades profesionales de los empleados. Es por ello que este artículo aboga por la creación de

un programa de ESP para funcionarios de la UNED y presenta razones concretas de los beneficios que traería a la institución.

Conceptualización del inglés con fines específicos

Desde la época del audiolingualismo y la traducción gramatical hasta la actualidad en que se integran la teoría de inteligencias múltiples de Gardner con principios neurolingüísticos, la enseñanza del inglés ha evolucionado con el fin satisfacer las necesidades lingüísticas, metodológicas y tecnológicas que exigen los aprendices. Es curioso recordar el principio de la enseñanza del inglés por medio del enfoque audiolingual porque este contenía elementos de metodología y conceptualización del aprendizaje de una segunda lengua que hasta la fecha se utiliza. Entre los elementos que aún se consideran relevantes se puede citar el conceptualizar el aprendizaje de una segunda lengua como el aprendizaje de la lengua materna. Otro principio que se modificó a partir del audiolingualismo es el de estímulos y respuestas, ya que antes se trataba de crear un proceso mecánico entre el estudiante, el profesor y la materia. Pero lo más interesante y relevante del audiolingualismo para la enseñanza del inglés con fines específicos es su origen.

El enfoque audiolingual nace de la necesidad que tuvo el gobierno de

los Estados Unidos de encontrar hablantes de distintas lenguas para la parte de inteligencia en la Segunda Guerra Mundial. Debido que no los consiguió, el gobierno decidió educar a un grupo de soldados en tal área. Como lo indica Leffa (1988)... “la solución fue producir esos hablantes de la manera más rápida posible. Para eso ningún esfuerzo fue escatimado: lingüistas e informantes nativos fueron contratados, los grupos de aprendizaje fueron reducidos al tamaño ideal, y el tiempo... fue nueve horas por día por un período de seis a nueve meses” (pag. 5). Y como veremos más adelante, el aprender un idioma para solventar una necesidad particular, ya sea laboral, económica e inclusive de supervivencia, es uno de los pilares de la enseñanza del inglés con fines específicos.

Por otro lado, en la actualidad se aboga por una enseñanza de los idiomas desde un punto de vista ecléctico. De ahí, que Howard Gardner cuestiona las visiones tradicionales de la inteligencia según las cuales se trata de una habilidad simple que cada ser humano posee en mayor o menor medida. Gardner propone siete inteligencias: lingüística, lógico-matemática, kinésica-corporal, visual-espacial, musical, interpersonal e intrapersonal, las cuales dictarán los estilos de aprendizaje. Cada individuo, según Gardner, nace con estas siete inteligencias y es a través de estímulos y herencia que unas

se manifiestan de forma dominante mientras que las otras se mantienen de forma pasiva. El concepto de inteligencias múltiples ha influenciado no solo la educación en general sino también la enseñanza del inglés para que esta última abogue por una variedad de metodologías en sus clases. Y una ramificación de la enseñanza del inglés que encierra principios de los enfoques del audiolingualismo y de inteligencias múltiples es la enseñanza del inglés con fines específicos.

No solo por lo citado anteriormente, sino también por su impacto en la sociedad actual, el concepto de inglés con fines específicos (IFE) tomó fuerza como pilar fundamental para la enseñanza del inglés como lengua extranjera o segundo idioma. De acuerdo con Howatt (1984), citado por Bueno en 2002, el origen del IFE data del siglo XVI, en un momento en el que comerciantes hugonotes y otros refugiados protestantes huyeron a Inglaterra y nació la necesidad de un lenguaje comercial que les permitiera sobrevivir en un incipiente mundo de negocios. Sin embargo, no es sino hasta la década de los sesenta en que la noción de aprender un idioma para satisfacer una necesidad particular tomó forma. Escritos como *The English We Use for Science* (1965), *The Scientist Speaks* (1967) y *A Modern Course in Business English* (1963/66) fueron las primeras muestras de lo que sería la enseñanza del inglés con fines

específicos en un futuro cercano. Es decir, el aprendiz de una segunda lengua sabe para qué está aprendiendo: tiene una meta orientada y definida. Este fin común entre aprendices es parte de su condición profesional y/o académica, ya que como lo indica Varela (2007) IFE “supone un uso de lengua restringida para los miembros de una comunidad discursiva que comparten un campo profesional común (Asher y Simpson, 1994)”. Es decir, los primeros libros de inglés con fines específicos estaban destinados a un grupo selecto de la sociedad debido a que los aprendices pertenecían a una comunidad discursiva específica y particular. Esta característica se mantiene hasta la fecha para así solventar la necesidad lingüística de grupos de aprendices.

Entre las razones más fuertes para aprender un idioma se encuentran las económicas. Un ejemplo claro de esto fue lo que se vivió luego de la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos se convertía en una potencia mundial y, para participar de las ventajas comerciales y económicas de tal cambio, era necesario dominar el idioma. Por ello, “se encontraban hombres de negocios que necesitaban vender y comprar, ingenieros que necesitaban leer manuales de instrucción, médicos que necesitaban estar el tanto de los últimos avances de la medicina, etc.” (Bueno, 2002). Otro caso por razones económicas sucedió alrededor de los años 70, a razón de

la crisis del petróleo. Bueno (2002) menciona que esta situación “resultó en el flujo masivo de fondos y con éstos de expertos occidentales a los países ricos en petróleo [en donde] el inglés se convirtió en un negocio –tanto como el de ahora- lo que trajo como consecuencia que la profesión se viera obligada a satisfacer no sólo las necesidades de los profesores de inglés sino las necesidades y demandas de otros grupos de personas.”

Como es de esperarse, hoy tales necesidades idiomáticas siguen estando presentes, sólo que, a diferencia del pasado en que el estudio de inglés con fines específicos era mayormente aprovechado por profesionales consolidados, en la actualidad se incluye en los planes de estudio de diferentes programas educativos. Como lo indican Alviárez, Guerreiro y Sánchez (2005), IFE ayuda al futuro desempeño laboral debido a “la necesidad de todo estudiante universitario de dominar, por lo menos, las destrezas de lectura en este idioma, que le permitan extraer información específica de textos para poder tomar decisiones acertadas durante su desempeño académico y profesional [están siendo solventadas].”

Por lo tanto, el auge del inglés con fines específicos va en aumento. Sin embargo, definir y conceptualizar la esencia de IFE no es tarea fácil debido a que exponentes actuales difieren en puntualizar las características fundamentales de esta metodología.

Como lo dice Valera (2007) “parece evidente que no se pueden establecer características comunes” pero varios autores destacan elementos particulares de IFE. Tal es el caso de Strevens (1988), citado por Gonzáles, en el que se define IFE para “satisfacer las necesidades específicas del estudiante; y estar relacionado en contenido (o sea en temas y tópicos) a disciplinas, ocupaciones y actividades particulares.” En otras palabras, la enseñanza del inglés con fines específicos tiene un rango de acción más reducido que el inglés general debido a que se concentra en una disciplina de trabajo y/o estudio particular. Por ello, las funciones lingüísticas, gramaticales y léxicas giran en torno a la disciplina y no al idioma. Otro aspecto importante puede ser que IFE siga un enfoque didáctico particular, en donde el Task Based Approach (aprendizaje por tareas) es el más común debido a que la lección está basada en completar una tarea central y lo que se ha estudiar en inglés se determina con lo que suceda mientras los estudiantes van completando la lección. En otras palabras, el idioma inglés es el medio para realizar una tarea académica y/o profesional que, como se mencionó anteriormente es el fin primero de IFE. Sin embargo, se puede elegir una filosofía ecléctica o, como Alviárez, Guerreiro y Sánchez (2005) apuntan, el constructivismo, “proceso complejo de construcción [del nuevo conocimiento es] basado en

el conocimiento previo del alumno.” Esta premisa es válida desde el punto de vista en que el profesional del campo sabe qué hacer pero no puede hacerlo porque la carencia de estructuras idiomáticas apropiadas se lo impide. Y es ahí donde el lingüista o el profesor de inglés aparece para unir ambos conocimientos. Este detalle es importante de señalar pues se cree frecuentemente que el profesional en el idioma es un experto en la materia también. Y pocas veces sucede tal coincidencia. Es por ello que Stevens (1988), citado por Gonzáles, apunta que “la naturaleza [del IFE]...demanda la labor conjunta de especialistas del idioma y los de un campo de actividad de estudio, profesional/laboral específico.” Esto quiere decir que sin la ayuda de un experto del campo que proveerá del conocimiento de la disciplina, el profesional en el idioma no tiene sustento para crear un curso de IFE.

Finalmente, Díaz (2000) indica otro aspecto acerca de IFE, el cual es el tipo de población meta. IFE se “destina a adultos: en los niveles medio superior, superior, o profesionales /trabajadores quienes han estudiado inglés con fines generales (IFG) con anterioridad.” No obstante, exitosos programas de IFE se han llevado a cabo a pesar de que los participantes carezcan de las bases generales del inglés. Una vez más, es ahí donde el profesional del idioma se encarga de adaptar el programa IFE

a las necesidades de los participantes. Si esta adaptación de contenidos temáticos y lingüísticos no existiera, el curso dejaría de ser de carácter específico y pasaría a la categoría de general, la cual es igualmente valiosa pero busca resultados diferentes.

Inglés con Fines Generales vs Inglés con Fines Específicos

En primer lugar, es valioso comentar que muchos países y sistemas educativos, entre ellos se encuentran la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED), se refieren a la enseñanza del inglés con fines específicos como inglés técnico debido a que usa términos “técnicos” o propios de ciertas áreas profesionales. También, es relevante definir qué se entiende por inglés con fines específicos. Andreu y García (2005) consideran la enseñanza del IFE como “un instrumento de interconexión con otras disciplinas o...interdisciplinar que...permite interrelacionar diversas disciplinas.” Aunque algo redundante la definición, realmente enfatiza el principal objetivo de IFE, el cual es unir lo profesional con lo lingüístico.

Por otro lado, la conceptualización de inglés general tiene como fin dotar a los aprendices de conceptos lingüísticos y académicos útiles en varios campos de su vida. La enseñanza del inglés general es más variada en términos de metodologías

y contenidos a razón de satisfacer un múltiple número de necesidades lingüísticas. En otras palabras, estos dos enfoques difieren en aspectos relacionados con la metodología y los objetivos de aprendizaje; sin embargo, ambos apuntan al aprendizaje del idioma inglés como fin último.

En repetidas ocasiones, profesionales que han llevado cursos de inglés con fines generales (IFG) continúan su aprendizaje con cursos de inglés con fines específicos (IFE). Este patrón es muy frecuente debido a que el interés de aprender la lengua inglesa pretende elevar su labor profesional a un grado de eficiencia mucho mayor. Esto sucede debido a que un ingeniero en sistemas aprendió cómo comparar precios de zapatos, bolsos y otros artículos de ropa en los cursos de inglés general. Pero ahora en su trabajo requiere comparar equipos y software y carece del vocabulario para hacerlo.

Otra diferencia entre estas dos visiones es el uso de materiales didácticos. Como es de presumir, el tipo de contenidos y la clase de metodología definen el material de apoyo que se utilizará. Debido a que el inglés general abarca las cuatro destrezas lingüísticas (hablar, oír, escribir y leer) y una amplia gama de contenidos, existen en el mercado muchas opciones de libros, audios, vídeos y hasta software para aprender inglés

general. Caso contrario, los libros de inglés con fines específicos son muy escasos y en repetidas ocasiones dejan por fuera la parte cultural o de contexto. Y si el especialista crea su propio material, este no puede compararse con los gráficos, la variedad del estilo y la edición de una casa editorial.

Una tercera diferencia es la población que participa en los cursos de inglés general. Contrario a los cursos de inglés con fines específicos en que los aprendices son miembros de una comunidad discursiva exclusiva, los cursos de inglés general albergan poblaciones muy variadas en términos de edad, género, y necesidades lingüísticas. Muchas personas solo desean aprender inglés para viajar, ayudar a sus hijos con las tareas escolares, porque se encuentran pensionados o porque desean retomar los estudios. De igual forma, los antecedentes profesionales y académicos varían. Hay participantes en los cursos de inglés técnico que no tienen formación universitaria o que en su línea de trabajo no requieren del inglés.

No obstante, lo que es encomiable es la determinación de aprender un segundo idioma sin importar el énfasis que se haya decidido. Y para demostrar la eficacia de los cursos de inglés específicos, que son el énfasis de este artículo, revisaremos ciertos estudios de cursos.

Estudio de casos

La implementación de cursos de inglés con fines específicos es altamente recomendada para aquellos profesionales en formación y aquellos que ya laboran. Por ejemplo, Karina Vidal (2005) comenta sobre los resultados de dos grupos de estudiantes en pruebas estandarizadas de inglés como el TOEFL. El primer grupo de estudio estaba formado por estudiantes de pre-grado universitario mientras que el otro lo constituían estudiantes de posgrado universitario. El segundo tenía formación en los cursos de IFE, por lo que obtuvieron notas superiores en las destrezas de comprensión de lectura y vocabulario. Esto demuestra que los cursos de IFE enriquecen habilidades particulares de los alumnos en contraposición con lo que ocurre en los cursos de inglés general. En palabras de Vidal “los alumnos que cursan materias IFE dentro del plan de estudios son superiores [en las destrezas enseñadas]” (p.224). Otro ejemplo es el caso de Puig y Reyes (2001) en Cuba. Estos docentes trabajaron con estudiantes de posgrado en Ciencias Médicas donde los cursos se caracterizaron “por ser flexible[s] a las necesidades e intereses de los estudiantes que surgían durante el proceso, basado en la realidad docente-asistencial de las ciencias médicas, con la articulación de métodos que propician operaciones mentales diversas y complejas”

(p. 270). Uno de los resultados de este estudio fue el desarrollo de “una atmósfera de comunicación y de proceso interactivo, donde los estudiantes y la audiencia desempeñaban un papel protagónico como sujetos del aprendizaje al promover la conexión de los procesos de socialización y de niveles jerárquico-profesionales en las Ciencias Médicas, la relación afectivo-cognitivo-profesional y la motivación al aprendizaje” (p.271).

Andreu y García (2005) realizaron una “experiencia interdisciplinar con resultados satisfactorios, en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Geodésica, Cartográfica y Topográfica de la Universidad Politécnica de Valencia dentro de la asignatura de Inglés Técnico.” Estos profesionales decidieron crear cursos de inglés técnico por dos razones fundamentales: La primera es el obstáculo que colegas y alumnos encontraban en el momento de utilizar material en el laboratorio escrito en inglés; mientras que la segunda razón es impulsada por el compromiso profesional de abordar actividades propias de la materia, pero en inglés, y crear situaciones pedagógicas para la enseñanza de las mismas. Estos mismos principios impulsan otros proyectos de enseñanza del inglés con fines específicos.

Tal es el caso de nuestro país en donde existe la práctica profesional del posgrado en la enseñanza del inglés con fines específicos que ofrece la Universidad de Costa Rica. Los

estudiantes de posgrado buscan poblaciones dentro de la misma institución, diseñan e imparten cursos de inglés con fines específicos. Entre los resultados positivos de estas experiencias están la retribución a la institución, ya que los cursos son gratuitos. Otro punto favorable es que los participantes eligen llevar estos cursos por crecimiento profesional y personal. Esto representa un bajo nivel de estrés durante las lecciones. Sin embargo, estos aspectos positivos también causan situaciones adversas. Como en tantas otras oportunidades, cuando algo es gratis y opcional la asistencia, la constancia y la seriedad bajan, lo que causa que muchos participantes falten a clases y participen de forma poco significativa. Afortunadamente, este caso es el de la minoría.

Conclusiones

Por medio del estudio histórico sobre el origen de IFE y su evolución a través del tiempo se puede claramente evidenciar que esta modalidad de la enseñanza del inglés no es pasajera, ya que los estudios de casos apoyan la eficacia de la enseñanza del idioma por medio de un contenido temático específico. En otras palabras, los logros alcanzados por medio de diferentes cursos de inglés con fines específicos han permitido el cumplimiento de metas y satisfacción de necesidades de los distintos participantes, así como ser considerada

una opción viable para el aprendizaje de un segundo idioma.

Cada experiencia de aprendizaje en un entorno de inglés con fines específicos es única y encierra un gran número de demandas para el docente encargado debido a que las necesidades de dicha población no se comparan con las de alguna otra. De ahí que la creación de recursos didácticos sea limitada. Por tal motivo, es imperante la expansión de la actual bibliografía de inglés con fines específicos para solventar la demanda de profesionales con necesidad de aprender el idioma inglés para desenvolverse mejor en su área de trabajo.

La población del país requiere de oportunidades de cursos de inglés con fines específicos para escalar en su nivel profesional, no solo durante su preparación académica sino también en su campo laboral, por lo que tanto la empresa como el profesional deben generar espacios para la capacitación y, como resultado, la labor será llevada a cabo eficientemente.

Una población en necesidad de un curso de inglés con fines específicos es la de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). A pesar de contar con un centro de idiomas y del programa de inglés para I y II ciclo, los profesionales de planta requieren dominar vocabulario más técnico y práctico para cumplir con sus funciones, en su mayoría administrativas. Como se citó anteriormente, los cursos IFE nacen de las necesidades

de los interesados. Por lo tanto, los funcionarios de la UNED tienen la necesidad, así como el interés, de desempeñar sus funciones en la lengua inglesa cuando se requiera. Pero más allá de esto, es la necesidad de sentirse a gusto, sin miedo de enfrentar retos lingüísticos en el trabajo.

Es crucial la creación de un curso IFE para administrativos de la Universidad Estatal a Distancia. Pero antes de lanzar una propuesta institucional, es prudente realizar un curso de prueba para poder evaluar la efectividad de los contenidos y de los materiales. Es por ello, que propongo la creación de un curso IFE con la población de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades que se enfoque en la destreza de la escritura en una primera instancia.

Bibliografía

- Alviárez, Leyda; Guerreiro, Yandira & Sánchez, Ana. (Agosto 2005). *El uso de estrategias constructivistas por docentes de Inglés con Fines Específicos*. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales Maracaibo* (21) 47. Recuperado 13 de Febrero de 2010, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=s1012-1587200500020006&script=sci_arttext
- Andreu Andrés, María de los Ángeles & García Casas, Miguel. (2005) *¿Inglés para fines específicos o en fines específicos? Una experiencia interdisciplinar en la E.T.S.I. Geodésica, Cartográfica y Topográfica de la Universidad Politécnica de Valencia*. Recuperado 1 de Marzo de 2010, de <http://www.upv.es/jugaryaprender/ingles/articulos/ingles%20fines%20especificos.pdf>
- Bueno Velazco, Concepción & Hernández Más, Magaly. (Enero-Abril del 2002). *Inglés con fines específicos: entonces y ahora*. *Revista Humanidades Médicas, Cuba* (2) 1. Recuperado 16 de Enero de 2010, de <http://www.bvs.sld.cu/revistas/revistahm/numeros/2002/n4/body/hmc030102.htm>
- Cabrera, Leonor. (Diciembre 1999). *La enseñanza de la lengua inglesa en Costa Rica desde el inicio de la vida republicana hasta nuestros días*. *Revista Electrónica Diálogos*. Recuperado 20 de diciembre de 2009, de historia.fcs.ucr.ac.cr/congr.../Costa%20Rica/Leonor%20Cabrera.doc
- Cordoba Cubillo, Patricia; Coto Keith; Rossina & Ramírez Salas, Marlene. (Julio-Diciembre 2005). *La enseñanza del inglés en Costa Rica y la destreza auditiva en el aula desde una perspectiva histórica*. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, Universidad de Costa Rica* (5) 002. Recuperado 16 de Enero de 2010, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/447/44750205.pdf>
- Fallas, Hassel. (Junio 2008). *Auge de empleos para bilingües: Institutos de inglés abren locales fuera de*
- San José. Recuperado 13 de Diciembre de 2009, de http://www.nacion.com/lm_es/2008/junio/30/economia1591790.html
- Gonzales López, Iselys. (2005). *La enseñanza del Inglés con Fines Específicos (IFE) en el contexto internacional, en Cuba y en las carreras económicas de la UPR*. Recuperado 10 de Enero 2010, de <http://www.monografias.com/trabajos33/ensenanza-ingles-cuba/ensenanza-ingles-cuba.shtml#etapas>

- Howatt A. (1984). *A History of English Language Teaching*. Oxford University Press: Oxford.
- Puig Espinosa, José Sergio & Reyes Figueroa, María de los Ángeles. (Setiembre-Diciembre 2001). *Una experiencia pedagógica en la enseñanza del inglés con fines específicos en la Educación Médica Posgraduada*. *Revista Cubana Educación Médica Superior* (15) 03. Recuperado 01 de Febrero de 2010, de http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol15_3_01/ems08301.htm
- Varela Méndez, Raquel. (Junio 2007). *Hacia una caracterización del Inglés para Fines Específicos (Turismo)*. *Revista del Departamento de Filologías Extranjeras y sus Lingüísticas de la Universidad Complutense Madrid*. Recuperado 10 de Enero 2010, de <http://revistas.ucm.es/edu/11300531/articulos/DIDA0707110327A.PDF>
- Vidal, Karina. (2005). *Inglés para fines específicos y la universidad: un estudio empírico exploratorio*. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado 01 de Febrero de 2010, de dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=1998032&orden=71811
- Villegas, Jairo (11 de Marzo, 2008). *Inglés es la segunda lengua que más ticos dominan: Solo 1 de cada 10 adultos habla un segundo idioma*. Recuperado 13 de Diciembre de 2009, de http://www.nacion.com/ln_ee/2008/marzo/11/pais1457622.html

